

Bolardos de dos clases

El Cojo Crítico - 14/02/2011

Recuerdo otros tiempos en los que el ahora alcalde criticaba con dureza a un concejal residente por haber comprado nada más y nada menos que 5.000 bolardos de plástico azul, que de repente inundaron Xàbia. Había bolardos por todos los sitios, había incluso una rotonda entera hecha de bolardos de plástico.

En la era de la seguridad vial los bolardos de plástico han seguido conviviendo con nosotros, y por ejemplo, debemos fijarnos en lo que duran instalados aquellos que están frente a la ferretería del cruce en el que en mayo se nos dijo que habría una rotonda y 200 casas. Han durado dos semanas, casi igual que la rapidez del Bloc para aprobar el proyecto urbanístico que está tan avanzado que ni siquiera se puede ver la rotonda construida. Bueno, algo ha cambiado, el cartel que anuncia la urbanización.



Lo mismo pasa con los que delimitan la rotonda de plástico de la carretera del Pla, que para nuestra desgracia este equipo de gobierno no ha conseguido desbloquear para hacerla fija, y que semana tras semana, su asfalto está peor y presenta más agujeros. Y eso que la concejala del arenal ha afirmado que durante esta legislatura "se han construido rotondas" -en plural- en la zona del arenal.

Mientras tanto, los bolardos que han puesto en la avenida de Alicante, junto al trinquete, son de hierro macizo, así no hay tentaciones de que la gente se meta en contradirección por ese carril que ha quedado libre entre la zona de aparcamiento y la acera. ¿Para que servirá si los ciclistas tienen que ir por el vial principal?

Este fin de semana también hemos podido comprobar la indignación de un ciudadano de Xàbia. En su perfil de una red social ha mostrado su malestar por una receta que le pusieron los policías por aparcar en la Plaza del Mercado, mientras disfrutaba de una agradable cena. Señores concejales, aplíquense y busquen una solución porque el pueblo da pena de 14 a 17 horas y de 20 a 8 am. Queríamos un estacionamiento regulado, pero una cosa es eso, y otra cosa es el excesivo celo de los policías con aquellos vehículos que están aparcados allí en horas no comerciales del Mercado. Varias veces he pasado a las 14.15 por la zona y ahí está el policía con el libretto de recetas y el bolígrafo armado. Y no vayas a olvidarte de pagar la multa.. que SUMAMOS todos!